

¿QUÉ ES EL ASMA?

El asma es una enfermedad crónica de los pulmones que inflama y estrecha las vías respiratorias. El asma causa períodos repetidos de sibilancias (silbidos al respirar), presión en el pecho, dificultad para respirar y tos. Con frecuencia la tos se presenta por la noche o en las primeras horas de la mañana.

El asma es una enfermedad prolongada que no se cura, pero que se puede controlar. El buen control del asma logrará lo siguiente:

- Prevenir los síntomas crónicos y molestos, como la tos y la dificultad para respirar
- Disminuir la necesidad de usar medicinas de alivio rápido.
- Ayudarle a mantener los pulmones en buen funcionamiento
- Permitirle mantener su nivel normal de actividad y dormir toda la noche
- Prevenir ataques de asma que podrían ocasionar una visita al servicio de urgencias o una hospitalización

El asma se trata con dos tipos de medicinas:

- Las medicinas de control a largo plazo sirven para disminuir la inflamación de las vías respiratorias y prevenir los síntomas del asma.
- Las medicinas de alivio rápido o "de rescate" alivian los síntomas de asma.

El tratamiento inicial y de mantenimiento dependerá de la gravedad de su enfermedad y el grado de control del asma puesto que puede variar con el tiempo y depender de cambios en el medio ambiente de la casa, la escuela o el trabajo.

Es posible que el médico necesite aumentarle la medicina a largo plazo si el asma no está controlada. Por otra parte, si la enfermedad está bien controlada durante varios meses, puede disminuirle. Estos ajustes ayudarán a mantener el mayor control posible con la menor cantidad necesaria de medicina.